

El papel de las Brigadas Internacionales en el cine documental extranjero (1936-1939)

Magi Crusells

Universidad de Barcelona

Resumen: El cine fue utilizado como elemento de propaganda durante la Guerra Civil española. Las Brigadas Internacionales nunca tuvieron una productora cinematográfica propia. Por esta razón, algunos documentales fueron filmados en el Reino Unido, los Estados Unidos y Francia, producidos por organismos progresistas. La estructura interna de los brigadistas no es analizada, pero se destaca su solidaridad en la lucha contra el fascismo. Los brigadistas son considerados como representantes de la Internacional Comunista en los documentales alemanes, mientras que en los soviéticos son presentados como precursores en la lucha contra el fascismo internacional.

Palabras clave: Guerra Civil española, Brigadas Internacionales, cine documental.

Abstract: Cinema was used as a political propaganda during the Spanish Civil War. The International Brigades had never a cinematographic producer. So, some monographic films were filmed in the United Kingdom, the United States of America and France. These documentaries were produced by progressive organisms. The deep structure of the brigadists is scarcely analyzed, although its solidarity in its fight against fascism is emphasized. In German documentaries, the brigadists are considered as representatives of the International Communist in Spain. On the other hand, the brigadists in the documentaries directed in the Soviet Union are considered the precursors in the struggle against the international fascism.

Key words: Spanish Civil War, International Brigades, documentary films.

1. Introducción

El presente artículo analizará la presencia de las Brigadas Internacionales a través de los documentales producidos en cinco países extranjeros entre 1936 y 1939: Reino Unido, Estados Unidos, Francia, Alemania y la Unión Soviética¹.

El cine fue utilizado durante la Guerra Civil española como arma política y de propaganda aprovechando los tres elementos que ofrece: la imagen, el texto verbal y la música. Como veremos a continuación, la diversidad de centros de producción cinematográficos durante el conflicto proporcionaron una gran variedad de puntos de vista, así como de propuestas ideológicas y estratégicas.

Aunque las Brigadas Internacionales poseían diversos organismos para difundir su ideario, básicamente a través de la prensa escrita, no tuvieron nunca una productora cinematográfica propia. Según un documento conservado en el Bundesarchiv de Berlín, Karl Preisler, que fue uno de los jefes de la Sección Histórica y de la Filmoteca de las Brigadas Internacionales, recibió la orden de elaborar un film sobre las Brigadas, pero éste no se pudo llevar a cabo por escasez de medios². En 1940, Georgi Dimitrov, secretario general de la Comintern, encargó a Gustav Szinda que escribiera unos informes sobre las características de todos los voluntarios alemanes y austriacos; utilizando el material de la Sección de Mando de las Brigadas Internacionales, Szinda llegó a ser jefe del Estado Mayor de la XI Brigada Internacional, delegado alemán en la Comisión Extranjera del PCE y jefe del contraespionaje del Partido Comunista Alemán en Barcelona. La traducción del documento redactado por Gustav Szinda, con fecha de 22 de abril de 1940, sobre Karl Preisler es la siguiente:

«Estaba empleado en España en las Brigadas Internacionales en la Sección Histórica y en la Filmoteca. En el frente no estuvo a causa de su

¹ Los documentales realizados por la España republicana y la franquista durante la Guerra Civil son comentados en CRUSELLS, M.: «Propaganda y contrapropaganda cinematográfica sobre las Brigadas Internacionales: 1936-1939», en REQUENA GALLEGO, M., y SEPÚLVEDA LOSA, R. (coord.): *Las Brigadas Internacionales. El contexto internacional, los medios de propaganda, literatura y memorias*, Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2003, pp. 53-72.

² La referencia de este documento es Bundesarchiv Berlin/SAPMO, RY 1 I/2//3/89, folio 23. Debo esta información al investigador alemán Michael Uhl, ya que me proporcionó una fotocopia de dicho documento.

edad avanzada. Trabajó políticamente como jefe de la Sección Histórica, compuso el álbum *Ein Jahr interbrigaden* (Un año de las Brigadas Internacionales) y recibió la orden de elaborar un film sobre las Brigadas Internacionales, tarea que no pudo realizarse por escasez de medios. Políticamente entró poco en escena, por lo común trabajó solo, aislado o solamente en muy pequeñas empresas. Sobre su actividad en España solamente se puede constatar que era un buen camarada de Partido y se comportó más bien pasivamente. No disponemos de más información sobre él».

2. Reino Unido

Las ideas frentepopulistas promovieron en el Reino Unido un gran apoyo a la República con la creación de comités de solidaridad. Una de las organizaciones cinematográficas más activa fue la Progressive Film Institute. Esta sociedad fue fundada por Ivor Montagu en 1935 y, como productora y distribuidora cinematográfica, tuvo una postura prorrepblicana.

The Defense of Madrid (1936) es un documental británico dirigido por el propio Montagu, estrenado en Londres el 28 de diciembre de 1936 y producido por la Progressive Film Institute. Tiene una duración de media hora, está dividido en tres partes. En la tercera, titulada «The World Assists», se destaca la ayuda extranjera que la República española está recibiendo, como, por ejemplo, los extranjeros que han venido para luchar contra el fascismo y que se han integrado en las Brigadas Internacionales. En este instante se observan escenas de varios brigadistas, entre los que se distinguen a Ludwig Renn y Hans Beimler. También se ven imágenes de unos interbrigadistas de la Thaelmann en el interior de unas trincheras, comiendo y saludando a la cámara —un rótulo en inglés indica que el Batallón Thaelmann está en el frente de primera línea combatiendo—. A continuación se contempla a unos voluntarios extranjeros caminando por un campo a través y un primer plano de Hans Beimler fumando y hablando —un rótulo señala que «cuatro días después de filmarse estas escenas Beimler murió en la batalla antifascista»—. El comisario político del Batallón Thaelmann, Hans Beimler, falleció a la edad de 41 años el 1 de diciembre de 1936 en el frente de la Ciudad Universitaria. A pesar de que fue enterrado como un héroe, el esclamamiento sobre las causas reales de su muerte nunca quedaron del todo claras. Oficialmente falleció a consecuencia de una bala

disparada por el enemigo y así lo corroboraron algunos testigos presenciales, como Gustav Regler —vicecomisario de la XII Brigada Internacional—. Por contra, otras personas que también estuvieron presentes afirmaron que la bala no provenía del enemigo, sino que había sido disparada por la espalda³.

El director, Ivor Montagu, afirmó en una entrevista⁴ que filmó algunas escenas de *The Defense of Madrid* en color pero que la copia se perdió. Este documental tuvo un gran éxito en cuanto a recaudación, ya que se recogieron más de 6.000 libras, que fueron destinadas a la causa republicana, siendo repartidas entre diversas asociaciones. Una de ellas fue la Medical Aid for Spain, organizada por Isabel Brown, bajo el mando de Kenneth Sinclair Loutitt y Tom R. Wintringham y formada por las fuerzas del PSUC en el frente de Aragón. Wintringham, de profesión escritor, formó parte del Batallón Británico de las Brigadas Internacionales en febrero de 1937 y, en agosto del mismo año, llegó a ser uno de los directores de la Escuela Oficial de los brigadistas en Pozorrubio.

Los brigadistas a lo largo de su estancia en España no sólo combatieron en los frentes, sino que prestaron su colaboración en diversas actividades celebradas detrás de las líneas de fuego. Con motivo del éxito de *The Defense of Madrid* (Ivor Montagu, 1936), la Progressive Film Institute decidió realizar en la primavera de 1937 el documental *The International Brigade*, dirigido por Vera Elkan. Esta película tiene un alto valor documental, pues recoge escenas rodadas en diferentes bases y cuarteles de las Brigadas Internacionales. El documental de Elkan, mudo y con rótulos en inglés, se conserva en el National Film and Television Archive de Londres.

The International Brigade —también conocido con el título *International Column*— empieza con imágenes sobre la defensa de Madrid: construcción de trincheras y barricadas, edificios destruidos, evacuación de la población civil, etc. A partir de este momento, el documental se centra en mostrar la vida cotidiana de los brigadistas.

En un primer instante se distingue a un corresponsal del periódico *Pravda* conversando con Richard Staimler y Hans Kahle —jefes militares de la XI Brigada Internacional—. Kahle fuma un cigarro. Des-

³ RIENFFER, K.: *Comunistas españoles en América*, Madrid, Editora Nacional, 1953, pp. 134-135.

⁴ HOGENKAMP, B.: «Interview met Ivor Montagu over het Progressive Film Institute», en *Skrien*, núm. 51, julio-agosto de 1975, p. 27.

pués se ve a Frank Pitcairn, cuyo verdadero nombre era Claude Cockburn, corresponsal del *Daily Worker*, hablando en el interior de una sala con Carlos —su nombre real era Vittorio Vidali y colaboró en el Comité Militar de las Brigadas Internacionales cuando éstas fueron creadas—. Según la información que aparece impresa en la película, ambos «están hablando de la situación de la Ciudad Universitaria». A continuación se observan los efectos de los combates sobre el Hospital Clínico.

Un rótulo nos recuerda que como «el destino de la democracia en Europa está en peligro, demócratas de diferentes países del mundo vienen a España: trabajadores, oficinistas, estudiantes, artistas, profesores...». Los voluntarios internacionales, tras despojarse de sus ropas de civil, empiezan su fase de entrenamiento: aprender a disparar y a limpiar un arma, cómo lanzar una granada, a colocarse una máscara antigás... Todo ello tuvo lugar en la Escuela Militar, que estaba situada en los bosques de Pozorrubio, provincia de Albacete⁵. El profesor John Burdon S. Haldane —catedrático en la Universidad de Londres— realiza ante el brigadista canadiense Hazen Size una prueba demostrativa de cómo se debe colocar una máscara antigás. También se muestra el taller donde se reparaban y se ponían a punto los camiones. La base y la maestranza de artillería de las Brigadas Internacionales estaban situadas en la antigua iglesia de los franciscanos en Almansa (Albacete)⁶. Unas prácticas a caballo fueron filmadas por Vera Elkan. Un rótulo nos informa que la caballería estaba al mando de un italiano antifascista. Según Andreu Castells, al frente de la base de la caballería, situada en el antiguo cuartel de la Guardia Civil, estaba Tommaso Alloca⁷.

Tras ver a una banda musical tocando diversos instrumentos -trompetas, bombo, tambor, etc.— se muestra el baile que «un polaco ofrece como extra en el teatro de las Brigadas» después de una actuación, recibiendo los aplausos por parte del público. En un campo aparecen tres ingleses: Jack Cunningham —jefe militar del Batallón Británico— lee una carta, mientras George Nathan —que pertenecía al Estado Mayor de la XV Brigada Internacional— habla con otro brigadista.

⁵ CASTELLS, A.: *Las Brigadas Internacionales de la guerra de España*, Barcelona, Ariel, 1974, p. 458. FUSTER, F.: «Albacete y las Brigadas Internacionales», en *Cultural Albacete*, núm. 9, diciembre de 1986, p. 13.

⁶ CASTELLS, A.: *op. cit.*, p. 86. FUSTER, Francisco: *op. cit.*, p. 13.

⁷ CASTELLS, A.: *op. cit.*, pp. 86-87.

Un rótulo indica que los voluntarios internacionales cobraban 10 pesetas por día mientras se observa a un brigadista recibir el dinero y firmar un recibo. Según el interbrigadista Upton Sinclair, en un principio tanto a los españoles como a los extranjeros se les asignaba la misma cantidad, 10 pesetas, «pero los voluntarios de las Brigadas Internacionales, por amor a la causa, no cobraban sino tres pesetas y aun muy de tarde en tarde»⁸. Por su parte, el también brigadista Nick Gillain comentó que al principio tanto los soldados como los oficiales cobraban la misma cifra, pero en enero de 1937 se deshizo esta igualdad⁹. Finalmente, y según el gobierno de la España nacional, al inicio de la guerra los interbrigadistas fueron pagados espléndidamente, pero después el gobierno republicano les concedió un sueldo de 30 pesetas por día: 10 se les entregaba a los propios interesados y el resto era enviado a sus familiares a través del Ministerio de Hacienda o de las embajadas¹⁰.

Posteriormente se ve a unos brigadistas descargando unos sacos con alimentos de un camión. En la cocina se prepara la comida que después se repartirá a los miembros del Batallón Thaelmann: a los soldados, que están en un patio, y a los oficiales y jefes, que se encuentran en un comedor. Uno de los soldados bromea ante la cámara, pues ofrece su plato a un burro para que coma de él.

«Después de cuatro semanas de entrenamiento» —según indica un rótulo— los interbrigadistas se dirigen al frente. Éstos suben a unos camiones y alguno de ellos saluda a la cámara sonriendo y con el puño en alto. Se dirigen a Villaverde (Madrid), «a 50 yardas detrás de las líneas enemigas». Hans Kahle, comandante de la XI Brigada Internacional, aparece junto a Mario Nicoletti, comisario de la misma Brigada, y cuyo nombre verdadero era Giuseppe di Vittorio. El documental finaliza con imágenes de Ludwig Renn, jefe militar de la XI Brigada Internacional, hablando con otros oficiales.

La realizadora de *The International Brigade* fue la aficionada Vera Elkan. Precisamente, para el historiador Bert Hogenkamp el aspecto amateur de la película «sirve admirablemente las intenciones de Vera Elkan: las tomas son, en realidad, tan espontáneas y cercanas a la

⁸ SINCLAIR, U. B.: *No pasaran! Una història del setge de Madrid*, Barcelona, Comissariat de Propaganda de la Generalitat de Catalunya, 1937, pp. 157-158.

⁹ GILLAIN, N.: *El mercenario. Diario de un combatiente rojo*, s. l., Tànger, 1939, p. 26.

¹⁰ CASTELLS, A.: *op. cit.*, p. 90.

vida que el espectador no duda un solo instante de la autenticidad de lo que se describe»¹¹. Un ejemplo lo encontramos cuando la cámara vibra de forma considerable mientras filma a unos brigadistas que están a bordo de un camión —que se dirige a Villaverde—, ya que la operadora está colocada detrás de otro camión que circula sobre un camino sin asfaltar.

3. Estados Unidos

Heart of Spain (Herbert Kline y Geza Karpathi, 1937) fue un testimonio contra la barbarie que representó la Guerra Civil española y fue producido por la Frontier Film en colaboración con la Canadian Committee to Aid Spain y la American Bureau to Aid Spanish Democracy. Este último organismo lo crearon, entre otras personalidades, los actores James Cagney y Joan Crawford y veinte presidentes de universidades con la finalidad de suministrar ayuda al pueblo español¹².

Esta película, que dura media hora, se inicia con imágenes de los efectos de un bombardeo sobre Madrid. Se aprecia cómo la población civil durante las treguas continúa realizando sus actividades. Por ejemplo, aparece una escena en la que se ve a unos brigadistas jugando con unos niños en el interior de un pueblo. Uno de ellos ayuda a unas niñas a saltar a la comba.

Después la cámara penetra en el cementerio de Fuencarral, «lugar donde descansan los voluntarios internacionales» —según el locutor—, mientras se escucha el himno nacional de Cataluña: *Els Segadors*. Se intercalan primeros planos de las tumbas con imágenes de interbrigadistas en la retaguardia. A continuación indico el nombre de las personas enterradas, su nacionalidad y la fecha de su fallecimiento —en el documental aparecen escritas en francés—:

- Basil Kot, polaco, 30-12-1936.
- Bigai, polaco, 3-1-1937.
- Peale Remundo, italiano, 1-1-1937.
- Antonio Malfatto, italiano, 26-1-1937.

¹¹ *Reveu Belge du Cinéma*, núm. 17, otoño de 1986, p. 8.

¹² *One year in Spain. The story of American doctors and nurses*, Nueva York, American Medical Bureau to Aid Spanish Democracy, 1937, p. 1.

- Desconocido, italiano, 2-1-1937.
- Desconocido, italiano, 2-1-1937.
- Torres, francés, 30-12-1936.
- Ben Leider, americano, 19-2-1937.
- Lenthier, americano.
- Morris, canadiense.
- Desconocido, canadiense, 27-3-1937.
- Desconocido, inglés, 25-12-1936.
- Joseph Ulrich, alemán, 26-12-1936.

Una placa de mármol preside el cementerio. En la misma puede leerse la siguiente inscripción en francés: «VOLUNTARIOS DE LAS BRIGADAS INTERNACIONALES. Tumbas de los héroes por la libertad del pueblo español, el bienestar y el progreso de la humanidad». El comentarista afirma que «estos hombres vinieron de todos los lugares del mundo para combatir por la democracia». Mientras el narrador señala la nacionalidad de los brigadistas —alemana, italiana, francesa, belga, inglesa, irlandesa, checa, húngara, etc.—, se alternan diversas imágenes: voluntarios extranjeros desfilando por una calle madrileña, interbrigadistas a bordo de unos camiones que circulan por el campo, Julio Álvarez del Vayo estudiando un mapa, Enrique Lister hablando a sus tropas.

Una sucesión de combates —entre los que se distingue a unos brigadistas luchando en el interior de un edificio de la Ciudad Universitaria— provoca una serie de heridos. La película nos traslada al Hospital Americano, ubicado en Villa Paz, finca adyacente al castillo de Castillejo, cerca de Saelices. Este centro sanitario fue creado por la American Bureau to Aid Spanish Democracy y en él había combatientes extranjeros y españoles. Los heridos —que poseen diversas fracturas en varias partes del cuerpo: brazos, piernas, cabeza, etc.— pasean, conversan entre ellos y leen en el patio. Salaria Kee, una enfermera de color, cambia el vendaje a un soldado que tiene un brazo amputado debido a una bomba enviada por Benito Mussolini; consecuencia, según el locutor, de la No-Intervención y de la neutralidad italiana.

Pero en los frentes de combate —Jarama, Morata de Tajuña, Guadarrama, Guadalajara...— continúan produciéndose heridos. En la pantalla aparece la imagen de unos brigadistas transportando en una camilla a una persona que es conducida a un camión. En Madrid existía el Instituto Hispano-Canadiense de Transfusión de Sangre,

que estaba dirigido por Norman Bethune. En este centro se recogía sangre que posteriormente era transportada al Hospital Americano en un camión. Cuando el doctor Bethune llega, es recibido por su colega Donald H. Pitts; las transfusiones a los enfermos empiezan. El documental *Heart of Spain* finaliza con la visita que hace una donante, la señora Escobedo, al soldado que recibió su sangre, Enrique Galán.

Norman Bethune prestó sus servicios por primera vez en una unidad móvil de transfusión de sangre instalada en el frente de la Ciudad Universitaria, a finales de diciembre de 1936, al lado de los brigadistas. Bethune atravesó la frontera francesa el 6 de junio de 1937. A su vuelta a Canadá participó en diferentes actos contra la política de No-Intervención y para recaudar fondos. Después prestó su ayuda en China, que estaba en guerra contra Japón, formando personal sanitario, hasta que falleció a causa de una septicemia.

Heart of Spain se proyectó con éxito, a pesar de que fue marginada de los canales habituales de distribución por temor a que su exhibición produjera algún problema. Aun con todo, la productora de la película, Frontier Films, entusiasmada con los resultados, decidió producir otro documental, *Return to life* (1938), esta vez en colaboración con el Medical Bureau and North American Committee to Aid Spanish Democracy. Herbert Kline, uno de los directores de *Heart of Spain*, fue coguionista y colaboró en la dirección de *Return to life* junto a Henri Cartier-Bresson.

Return to life se rodó en 1937, aunque el montaje no se concluyó hasta el año siguiente. Es un documental sobre los centros hospitalarios y de rehabilitación que la Medical Bureau and North American Committee to Aid Spanish Democracy tenía en la España republicana. Los directores Henri Cartier-Bresson y Herbert Kline de *Return to life* y su operador Jacques Lemare, durante su estancia española, también filmaron a la Brigada Lincoln en el frente de Madrid en 1937. El resultado fue el cortometraje *With the Lincoln Battalion in Spain* (1938)¹³, que en la actualidad no está localizado.

Volviendo a *Return to life*, el documental empieza con imágenes de la vida cotidiana y de algunos de los bombardeos que se produjeron sobre Madrid. Las unidades sanitarias de la Medical Bureau and North American Committee to Aid Spanish Democracy parten hacia

¹³ *Revue Belge du Cinéma*, núm. 17, p. 10.

el frente para atender a los heridos. Un soldado que precisa ayuda médica es intervenido quirúrgicamente en el interior de un camión que está equipado con el material sanitario necesario. Algunos heridos son transportados en unos vagones sanitarios. Al mando de la sanidad en campaña está el doctor Irving Busch. En la retaguardia existen diferentes hospitales donde los enfermos, tanto españoles como extranjeros, se recuperan. En Benicasim hay un centro de rehabilitación: el Hospital Jan Amos Komensky, dirigido por el médico Yvonne Robert. Los heridos, una vez restablecidos, celebran una fiesta de despedida antes de dirigirse otra vez al frente de batalla.

Los servicios sanitarios internacionales fueron una muestra de la solidaridad que en el extranjero despertó la causa que defendían los republicanos. Según Andreu Castells, a mediados de 1937 —fecha en la que se concibió el rodaje de *Return to life*—, el cuerpo de sanidad integrado por extranjeros estaba formado por 220 doctores, 580 enfermeras y 600 camilleros. Todos ellos trabajaban en 23 hospitales con 5.000 camas, 13 grupos de cirugía, 130 ambulancias y siete vagones¹⁴.

International Brigades Film es el título descriptivo dado por la Abraham Lincoln Brigade Archive a un conjunto de rollos cinematográficos, rodados en 16 milímetros, mudos y con una duración total de alrededor de una hora y cuarto. Todo el metraje tiene un alto valor documental porque nos enseña diferentes actuaciones de las Brigadas Internacionales. Las imágenes están sin clasificar, pero un visionado de las mismas permite datarlas desde los preparativos de la batalla de Teruel hasta la del Ebro, aproximadamente. Se observa a los brigadistas concentrados cerca de una estación de ferrocarril, afeitándose, escuchando música, fumando, escribiendo cartas, cosiendo, preparando la munición... Posteriormente, los vemos dirigiéndose hacia los vagones poco antes de partir en dirección a Teruel. La tropa está bien abrigada a causa del tiempo frío. Recordemos que el Estado Mayor Central ordenó el 7 de diciembre la partida hacia Aragón de todas las Brigadas Internacionales, excepto la XIV. El ataque sobre la capital turolense se hizo sobre la carretera de Zaragoza y la línea férrea de Calatayud. Luego visionamos la circulación de caballos y camiones repletos de soldados. Una unidad de infantería inicia una ofensiva —campo a través—, tomando posiciones, trans-

¹⁴ CASTELLS, A.: *op. cit.*, p. 462.

portando material bélico o extendiendo cable telefónico. Se muestra a los internacionales realizando diversas actividades en la retaguardia: descansando, bebiendo, charlando, cantando, comiendo, aseándose; el comisario político Steve Nelson dirigiéndose a los soldados; Robert Hale Merriman —jefe del Estado Mayor de la XV Brigada— junto a otros compañeros, etc. Tras la conquista de un pueblo nevado, los interbrigadistas aparecen desfilando, haciendo instrucción y escuchando un discurso en lo que parece ser la plaza principal. Las primeras poblaciones que tomaron los republicanos durante esta batalla fueron Concud, Campillo y Villastar. El escritor Ernest Hemingway sale, rodeado de oficiales y jefes del ejército, de un gran edificio que tal vez pudiera ser el Cuartel General de operaciones. Finalmente, contemplamos los arrabales de Teruel, construcciones destruidas por los combates —se percibe el convento de Santa Clara y el seminario— y a la tropa confraternizando con los habitantes en la plaza del Torico.

A continuación, las imágenes de *International Brigades Film* nos trasladan a la retaguardia de la primavera de 1938. Distinguimos a los brigadistas haciendo faenas muy variadas: ayudando a unos campesinos en la recogida de la fruta, junto a unos niños en una granja, cortando leña, herrando, bañándose en un río, jugando a cartas, cocinando, comiendo, descansando, charlando, escuchando el discurso de un superior, etc. En un momento determinado se ve ondeando una bandera del Batallón Británico en un campamento.

Pero volviendo a la batalla de Teruel, el 21 de diciembre los republicanos combatían en el interior de la ciudad. Sin estar conquistada la capital del Bajo Aragón —no lo estuvo completamente hasta el 8 de enero de 1938—, el gobierno de Negrín dio a esta batalla una gran resonancia, que se convirtió en motivo de orgullo y de prestigio. Por ello, poco después de que las primeras tropas republicanas penetraran en Teruel lo hicieron los diferentes medios de comunicación, entre ellos el cine.

4. Francia

A pesar de que en Francia existían importantes personalidades del mundo cultural afines al gobierno republicano, la producción cinematográfica francesa en este sentido fue muy escasa, con las excepciones de Jean-Paul Le Chanois o André Malraux. *L'Espagne*

vivra (1939) es un documental de montaje, de 22 minutos y 54 segundos, que incluye principalmente material rodado durante 1938. Se estrenó en febrero de 1939¹⁵. La copia conservada en la Filmoteca Española no posee datos de producción, aunque su clara postura contra la No-Intervención y, sobre todo, la constatación de que la seguridad de Francia frente a la amenaza expansionista de Alemania e Italia dependía de la victoria de los republicanos en la Guerra Civil permiten suponer que sus autores eran simpatizantes o miembros de algún partido de izquierdas u organización progresista. La copia depositada en dicha filmoteca proviene de los antiguos archivos cinematográficos que había en la República Democrática Alemana, ya que en los títulos de crédito se puede leer «Staatliches Filmarchiv der Deutschen Demokratischen Republik. Zeigt».

El título concedido a este documental proviene de la última frase que pronuncia el locutor: «Redoublons nos efforts pour que l'Espagne vive et l'Espagne vivra».

L'Espagne vivra comienza criticando la labor del Comité de No-Intervención. El comentarista indica que la ayuda de la Italia de Benito Mussolini es mucho mayor que la que reciben en conjunto los republicanos de países extranjeros. Primero se ve en pantalla a unos soldados italianos enviados por Mussolini desfilando por un pueblo español, mientras sus jefes les saludan al estilo fascista. A continuación se muestran una serie de imágenes sobre la partida de los brigadistas de la España republicana rodadas en noviembre de 1938. Un análisis más detallado de las mismas se narra a continuación.

Un tren, en el que viajan internacionales que abandonan España, llega a la estación de Llançà (Girona). Delante de la locomotora hay colocada una señera catalana y a un lado de la misma, a la izquierda de la imagen, la bandera francesa. En un vagón aparece una pancarta en la que se lee esta inscripción: «El pueblo español saluda emocionado vuestra partida y [os dice] hasta pronto». Durante esta secuencia se escucha como fondo musical *La Internacional*. La mayor parte de la gente que está en la estación saluda a los interbrigadistas con el puño en alto, mientras que los voluntarios, como muestra de agradecimiento, hacen lo mismo. En los andenes aparecen varias banderas de la CNT-FAI.

¹⁵ HOGENKAMP, B.: «Le film de gauche et la Guerre Civile d'Espagne, 1936-39», p. 23. Hogenkamp cree que la productora fue Films Populaires.

El tren prosigue su camino hasta llegar a la estación de Portbou, en la que se distingue a unos soldados españoles en formación. En la puerta de entrada de la estación hay colocada una bandera republicana con el escudo gubernamental.

Cuando llegan a la estación de París se observa a miembros del Batallón André Marty, mientras se oye *La Marsellesa*, al mismo tiempo que una serie de personas sujetan la siguiente pancarta: «*Parti Socialiste S.F.I.O. Fédération de la Seine Salut aux héroïques combattants de l'Espagne martyre*». La inmensa mayoría de la gente que ha ido a recibirlos están con el puño en alto. Los voluntarios internacionales, una vez han bajado del tren, desfilan llevando las banderas de Francia y España por las calles parisinas. En un momento determinado, un hombre da la mano a un brigadista y lo felicita.

A continuación aparece un bloque dedicado a las víctimas producidas como consecuencia de la ayuda que Italia y Alemania enviaron a la España nacional. Más adelante se muestra la portada del periódico *Le Petit Parisien* de 16 de agosto de 1936, en la que el general Francisco Franco declara: «Jamás bombardearé Madrid». Un gráfico señala que el triunfo de Franco supondría que Francia quedaría rodeada por el fascismo: la península ibérica, Baleares, Cerdeña, Italia y Alemania. Además, se muestra un párrafo de *Mein kampf* en el que se lee: «el enemigo del pueblo alemán es Francia». Con el avance del ejército franquista por Cataluña se inicia el éxodo republicano. Aparecen imágenes de la avalancha humana que se concentró en los puestos fronterizos, de la llegada de las tropas nacionales a la frontera de Le Boulon-Perthus y del internamiento de los españoles en los campos de refugiados en Francia.

Tras visionar los efectos de los bombardeos sobre las ciudades —víctimas, heridos, destrucciones de casas, etc.— se incide en la ayuda que tienen que recibir los republicanos para superar la política llevada a cabo por el Comité de No-Intervención. Para ilustrar esto, se enseñan una serie de imágenes en las que diversas entidades y particulares recogen varios productos para enviarlos a la España republicana. En un vagón aparece la siguiente inscripción: «*Comité international de coordination & d'information pour l'aide a l'Espagne républicaine. Reconnu par Décret du Gouvernement espagnol du 1^{er} Juillet 1938. 38, Rue de Châteaudun. Paris 9^o*». Una vez el material llega a su destino es repartido entre la población civil.

Cuando *L'Espagne vivra* fue estrenada, en febrero de 1939, la suerte de la República ya estaba echada. Cataluña había sido ocupada

militarmente. Por lo tanto, el objetivo principal del film era suscitar, con su contenido, el máximo de adhesiones hacia la causa republicana. En enero de 1939, el gobierno de Juan Negrín presionaba internacionalmente por la apertura de la frontera hispano-francesa para que pasara el material soviético que habían comprado a la URSS y que estaba detenido en territorio francés. De esta forma, las autoridades republicanas pretendían seguir su lucha contra el enemigo. En este sentido, el documental estaba en concordancia con el lema del presidente Negrín: resistir es vencer. Por todo ello, el aspecto más destacable es que *L'Espagne vivra* «nos permite ver que la izquierda francesa, a pesar de no tener medios económicos para la producción cinematográfica conocía bien las posibilidades propagandísticas de la imagen basada en acontecimientos reales»¹⁶.

5. Alemania

Im kampf gegen den Weltfeind (1939), cuya traducción en castellano es “En lucha contra los enemigos del mundo”, representó el mayor esfuerzo cinematográfico alemán en favor del bando nacional y debe inscribirse dentro de la escuela documental propagandística nazi. Esta película, concluida en junio de 1939, fue producida por la UFA. Su director, Karl Ritter, había sido aviador durante la Primera Guerra Mundial y posteriormente oficial del Estado Mayor.

Carlos Fernández Cuenca confunde *Im kampf gegen den weltfein* con *Über alles in der welt*, también dirigido por Karl Ritter. Según Fernández Cuenca, esta última película es un «documental sobre los aviadores alemanes de la Legión Cóndor. Sólo la parte final está rodada expresamente para este filme, pues el resto constituye un montaje de escenas extraídas de noticiarios obtenidos en los diversos frentes durante la guerra. El conjunto es una exaltación desmesurada de la participación germana en nuestra lucha»¹⁷. En realidad, *Über alles in der welt* es un largometraje de ficción, estrenado en 1941, cuya trama está ambientada durante la Segunda Guerra Mundial.

¹⁶ SANCHEZ, I.: «L'Espagne vivra, un ejemplo de documental francés en la Guerra Civil española», en *Film-Historia*, vol. III, núm. 1-2, 1993, p. 278.

¹⁷ FERNÁNDEZ CUENCA, C.: *La Guerra de España y el Cine*, Madrid, Editora Nacional, 1973, p. 968.

Im kampf gegen den weltfein fue distribuida en los países ocupados por la Alemania nazi con el título de *Legión Cóndor*. Pero no se ha de confundir este documental con otro del mismo título dirigido por Karl Ritter —la realización del mismo empezó en julio de 1939, pero se canceló tras el pacto de no agresión firmado por Alemania y la URSS en agosto—¹⁸.

Im kampf gegen den weltfein, de 86 minutos de duración, está dividida en tres partes: en la primera se explica el transcurso de la guerra española hasta el final del conflicto; en la segunda se comenta la intervención de los aviadores alemanes en nuestra contienda civil, y la tercera está dedicada al regreso de los componentes de la Legión Cóndor a su país y el recibimiento que les brindaron Hermann Wilhelm Goering, ministro del Aire, y Adolf Hitler. Por razones obvias, la participación de la aviación nazi en el bombardeo de Guernica no es comentada.

En la primera parte del filme, y tras explicar el asedio al que fue sometido Madrid, el locutor señala que las Brigadas Internacionales participaron en la defensa de la capital española como representantes del bolchevismo. El locutor también señala la participación de brigadistas en otras batallas, como la de Brunete, pero no se observan imágenes de las mismas. A continuación se incluyen cuatro entrevistas realizadas a unos interbrigadistas que estaban prisioneros para resaltar su condición laboral y su ideología. Las entrevistas no fueron hechas de forma conjunta, sino por separado. De no indicarse lo contrario, el idioma que se usa es el inglés.

Entrevistador: ¿Habla francés? (en francés).

Brigadista A (aparece junto a otro internacional): Sí. Yo soy de París y mi compañero de Montpellier (en francés).

Entrevistador: ¿Por qué vino a matar a España?

Brigadista B (asiático): Porque soy miembro del Partido Comunista (en chino).

Brigadista C (hombre de raza blanca): Yo también.

Entrevistador: ¿De dónde proviene?

Brigadista D (está junto a dos prisioneros más): South Way.

Entrevistador: ¿South Way?

Brigadista D: Sí.

¹⁸ DETHIER, H.: «Le film de propagande allemand dans la guerre civile d'Espagne», en *Revue Belge du Cinéma*, cit., p. 55.

Entrevistador: ¿A qué se dedicaba allí?

Brigadista D: Estaba sin trabajo.

Entrevistador: ¿Quizás trabajaba en una mina?

Brigadista D: Quería trabajar en una mina, pero sólo lo hice durante un par de meses.

Entrevistador: ¿Son americanos?

Brigadistas E, F, G y H: Sí.

Entrevistador: ¿De dónde?

Brigadista E (de raza blanca): Brooklin.

Entrevistador: ¿Y usted?

Brigadista F (de raza negra): Ohio.

Entrevistador: ¿Y usted?

Brigadista G (hombre de color): Ohio.

Entrevistador: ¿Y usted de dónde?

Brigadista H (de raza negra): Illinois.

6. Unión Soviética

Tal como ha demostrado Daniel Kowalsky, el cine ruso fue la forma de propaganda soviética más difundida con diferencia en la España republicana¹⁹. Dentro de este contexto, se enmarca que el Politburó aprobara el 17 de agosto de 1936 el envío de dos cineastas a España: Roman Karmen y Boris Makaseev. Karmen comentó que al presenciar las manifestaciones de apoyo a la República celebradas en Moscú el 3 de agosto, mandó una carta a Stalin en la que se ofrecía a venir a España como realizador cinematográfico²⁰.

Roman Karmen y Boris Makaseev, que trabajaban para Soiuz-kinocronika, la productora oficial de la Unión Soviética, soñaban con montar un largometraje titulado *Ispaniia* —en castellano, “España”— sobre la Guerra Civil. El proyecto fue aprobado a finales de 1936 y finalmente Mijail Koltzov —corresponsal de *Pravda* en la España republicana— se encargó de escribir el guión, mientras que la selección del material fue decisión de Roman Karmen y la realizadora y montadora Esther Shub. Pero como el material del que disponían no era suficiente —Karmen y Makaseev regresaron

¹⁹ KOWALSKY, D.: *La Unión Soviética y la Guerra Civil española: una revolución crítica*, Barcelona, Crítica, 2004, pp. 163-167 y 181-186.

²⁰ KARMEN, R.: *¡No pasarán!*, Moscú, Progreso, 1976, pp. 226-227.

a la URSS en junio de 1937—, se decidió comprar más material cinematográfico rodado sobre el conflicto español —en los títulos de crédito del principio se señala que se contó con la colaboración de operadores republicanos españoles—. Durante todo el proceso de elaboración del documental se produjeron una serie de cambios en 1938. El primero de ellos fue que Roman Karmen abandonó la URSS, ya que fue a filmar la invasión que China había sufrido por parte de Japón; y como resultado realizó los documentales *Kitaj v borbe* (“China en lucha”) y *V Kitae* (“En China”). Además, Mijail Koltzov fue sustituido por Vsevolod Vishnevsky como consecuencia de las purgas estalinistas, siendo ejecutado el primero en 1941. Vishnevsky participó en el II Congreso de Intelectuales para la Defensa de la Cultura, celebrado en la España republicana. Finalmente, el documental *Ispaniia* se estrenó el 20 de agosto de 1939, cuatro meses más tarde de que hubiera finalizado la Guerra Civil española, con una duración de casi 89 minutos. La locución estuvo a cargo de Vsevolod Vishnevsky.

Ispaniia (1939) exalta la ayuda prestada por la URSS a la República española. Asimismo, se remarca mucho más la participación de la Italia fascista en el bando franquista que la de Alemania. Este aspecto se ha de enmarcar en el contexto sociopolítico de la época, cuando los gobiernos alemanes y soviéticos estaban a punto de firmar el tratado de no agresión.

El resultado final es de gran calidad por la fuerza expresiva de alguna de las secuencias montadas —para un mayor contraste, se incluyeron imágenes rodadas en la España nacional—. Por este motivo, Carlos Fernández Cuenca, pese a su ideología franquista, no tuvo reparos en definir este film como una crónica de la guerra española «compuesta con espléndido sentido documental y con riguroso concepto narrativo»²¹. Para el historiador Román Gubern, *Ispaniia* vista en la actualidad «aparece como la muestra más brillante ofrecida por el documental de propaganda de orientación comunista sobre nuestra guerra (...). Pero lo más notable de todo es que *Ispaniia* transmuta a los perdedores de la Guerra Civil, con el virtuosismo de la cámara y del montaje, en sus vencedores morales. Ello es así porque la cinta estaba confeccionada pensando en el público soviético y en la exigencia de inflamar su entusiasmo antifascista en vísperas

²¹ FERNÁNDEZ CUENCA, C.: *op. cit.*, p. 864.

de la guerra inminente. Y ello a pesar de que, por imperativos coyunturales del pacto germano-soviético, al referirse a la ayuda fascista a Franco en *Ispaniia* sólo figure la italiana»²².

A continuación comentaremos las secuencias de este documental que tienen como protagonistas a las Brigadas Internacionales. De no indicarse lo contrario, estas imágenes están extraídas del noticiario soviético *K Sobytiyam v Ispanii* —en castellano, “Sobre los sucesos de España”— y fueron filmadas por Roman Karmen y Boris Maka-seiev. Este noticiario estuvo formado por 20 números, editados entre septiembre de 1936 y julio de 1937 y proyectados en la mayoría de las grandes ciudades rusas.

La película comienza así: tras observar varias imágenes de las regiones de España —la costa gallega, la Albufera valenciana, etc.—, se da paso a unos planos de unas corridas de toros para introducir, primero, el tema de la lucha y la muerte y, después, el de la Guerra Civil española. La sublevación militar supuso que se celebraran multitud de actividades y actos en apoyo de la causa republicana. Como prueba de ello se incluyen imágenes de un acto en el que intervinieron José Díaz —secretario general del PCE— y el brigadista Gustav Regler en otoño de 1936. Cuando se comenta la defensa de Madrid —podemos ver una pancarta en la que se lee la inscripción «¡No pasarán! El fascismo quiere conquistar Madrid. Madrid será la tumba del fascismo. Radio 6»— se señala la llegada de los primeros voluntarios internacionales. André Marty habla a unos brigadistas —que todavía van vestidos de paisano— en la plaza de toros de Albacete. Los voluntarios aparecen, primero, en posición de descanso saludando con el puño derecho alzado y, después, desfilando. Según un rótulo, esta secuencia —que dura 32 segundos— es descrita de la siguiente manera: «El organizador de las Brigadas Internacionales saluda a los voluntarios que representan a 25 países». A continuación, y durante 95 segundos, se ven imágenes de combatientes extranjeros y españoles en el cuartel Carlos Marx de Barcelona, el 27 de octubre de 1936. Aparece en una pared este cartel: «*Més homes! Més armes! Més municions!*». Y sigue con soldados españoles de la UGT, que están con las milicias antifascistas alemanas del grupo Thaelmann. Un voluntario extranjero lleva un clavel en la punta de su fusil. También aparecen mujeres de la UGT vestidas de milicianas. Todas las unidades militares

²² GUBERN, R.: 1936-1939: *la guerra de España en la pantalla*, Madrid, Filmoteca Española, 1986, pp. 39-40.

abandonan el cuartel, bajo el aplauso de la población civil, y desfilan por las calles de Barcelona —pasan por debajo del Arco de Triunfo—. Una banda musical encabeza el desfile, mientras los barceloneses saludan, algunos con euforia, a los soldados.

Tras leer el rótulo «Los nuevos voluntarios avanzan hacia Carabanchel y la Ciudad Universitaria», en *Ispania* se observan diversas tropas republicanas, entre ellas algunos brigadistas, luchando en el interior de los edificios de la Ciudad Universitaria. Se escucha la voz de una persona que dice: «¡Pronto! ¡Arriba! ¡Todos! ¡Todos arriba! ¡Pronto! ¡Ánimo! ¡Pronto! ¡Pronto! ¡Vamos muchachos, arriba!». André Marty aparece hablando con unos soldados en la Casa de Campo y un comisario político de las Brigadas Internacionales.

Después de comentar la batalla de Guadalajara, se ve a Valentín González, el Campesino, Enrique Lister y Mate Zalka —el general Lukacs—, que, según un intertítulo, «son los mejores jefes del ejército del pueblo. Mate Zalka murió de forma heroica unas semanas después». A continuación, y en otro plano, un grupo de brigadistas determina las posiciones del enemigo a través de unos aparatos de precisión.

Al explicar la batalla de Brihuega se incluyen imágenes de la misma, y entre los combatientes hay miembros de las Brigadas Internacionales luchando y, después, en el interior del pueblo tras conquistarlo a los nacionales —de fondo se escucha la canción *¡Ay Carmela!*—. Se ve en una pared pintada la palabra «Hitler» y, a continuación, a un brigadista contemplando cómo un soldado borra de la fachada de un edificio una consigna fascista. Después se distingue a unos soldados, entre los que hay interbrigadistas, comiendo. También se incluye un plano de la bandera del «Batallón Tchapaieif», así como otros de brigadistas, bien uniformados y equipados, de esta unidad caminando por un pueblo y alejándose del mismo, mientras el locutor comenta: «De nuevo el batallón al combate. ¡Saludos de todo corazón!».

Para contextualizar la batalla del Ebro, se muestra a unos brigadistas cruzando el río sobre una barca y éstos después, con una rueda de carro y con los fusiles, destrozan una alambrada para penetrar en territorio enemigo. Esta secuencia, que es de ficción, está extraída del documental *El paso del Ebro* (1938), de Antonio del Amo, y producido por la Sección de Propaganda de la 46 División “El Campesino”.

Alrededor del minuto 80, y durante poco más de tres minutos, se incluyen en *Ispania* imágenes de los actos de despedida que se rindieron a los brigadistas en Barcelona el 28 de octubre de 1938. La mayoría de estas imágenes aparecieron en los noticiarios de la época como *España al día* o *Spain Today*, editados por Film Popular.

Primero se observa a nueve chicas vestidas con el traje regional catalán —la que aparece en primer término lleva una señera catalana— caminando por la avenida Diagonal. A continuación llega Dolores Ibárruri, la Pasionaria, que saluda al público reunido. Se distingue una pancarta de la «JSU Grupo del Ministerio de Justicia» y a su lado otras personas ondean una señera y una ikurriña. En el balcón de un edificio está colgado un enorme tapiz con el escudo republicano. Seis niños ven los actos subidos a una farola. Los brigadistas desfilan por la avenida Diagonal.

Durante el desfile se distingue la presencia de André Marty, el cual sonrío un instante —al constatar la presencia de la cámara— al público y levanta el puño derecho, pero después su rostro vuelve a ser el de antes: impassible y frío. Marty lleva en sus manos un ramo de flores. Detrás de él, los interbrigadistas ondean dos banderas republicanas. De las diferentes personalidades que presencian el desfile en la tribuna de honor, sólo se incluye un plano en el que aparece la Pasionaria junto a José Díaz. Los barceloneses saludan y lanzan vítores —en un momento determinado, unos niños y unas mujeres rompen la barrera de seguridad y se dirigen a los brigadistas para abrazarlos, saludarlos y besarlos—. Según el locutor, «las calles de Barcelona despiden a los voluntarios valientes y nunca vencidos. Vinieron 25.000. Cinco mil derramaron su sangre en la tierra española. Hitler y Mussolini dijeron que retirarían a sus soldados si se iban las Brigadas. ¡Mintieron!».

Después de ver a un grupo de voluntarios internacionales sujetando la bandera de México, se observa —desde una panorámica aérea— cómo son lanzadas octavillas y se distingue una pancarta instalada en la calle en la que se lee «André Marty». Se incluye un plano del monumento a Colón situado en la Rambla. Los brigadistas no desfilan por este lugar de Barcelona, pero el motivo de la inclusión de esta imagen es, acaso, para conseguir que con la visión de este monumento los espectadores puedan identificar la ciudad donde se celebraron estos actos.

Seguidamente aparecen unos soldados, montados a caballo, desfilando y pasando por la sede del Socorro Rojo Internacional en

Cataluña. Esta secuencia —que no fue rodada durante los actos de despedida de los voluntarios extranjeros en Barcelona, ya que por la ambientación se puede afirmar que pertenece a otro acto— está intercalada aquí para dar continuidad a la narración fílmica. Para finalizar, se observan unas imágenes rodadas en la estación de Francia alrededor de las once menos cuarto de la mañana, según la hora del reloj —se sabe que es de día y no de noche por la claridad que pasa a través de los cristales—. Los brigadistas suben a los vagones, mientras la gente que ha ido a despedirlos muestra su entusiasmo. Los voluntarios extranjeros devuelven el saludo con el puño alzado. Un niño pequeño, en los brazos de una mujer, también les saluda de la misma forma.

Para el crítico Josep Torrell, *Ispaniia*, si desde el punto de vista de la verdad histórica es bastante discutible, desde el punto de vista de la efectividad propagandística la película es una máquina atronadora y arrolladora, porque «va *in crescendo*, desde las elecciones generales hasta la retirada de las Brigadas Internacionales, para entrar después en un terreno nebuloso de la arenga puramente voluntarista»²³.

²³ TORRELL, J.: «Esfir Shub. Una cronología», en *El Viejo Topo*, núm. 195-196, julio-agosto de 2004, p. 103.

